

Zubiaur, M.; Díez-Flórez, G.; Requena, C. (2021) Interpersonal Relationships of High Performance Spanish Basketball Players: An Exploratory Study. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte vol. 21 (81) pp. 143-155
[Http://cdeporte.rediris.es/revista/revista81/artorientacion1225.htm](http://cdeporte.rediris.es/revista/revista81/artorientacion1225.htm)
DOI: <https://doi.org/10.15366/rimcafd2021.81.010>

ORIGINAL

RELACIONES INTERPERSONALES DE JUGADORAS DE BALONCESTO DE ALTO RENDIMIENTO: ESTUDIO EXPLORATORIO

INTERPERSONAL RELATIONSHIPS OF HIGH PERFORMANCE SPANISH BASKETBALL PLAYERS: AN EXPLORATORY STUDY

Zubiaur, M.¹; Díez-Flórez, G.² y Requena, C.³

¹ Profesora Titular de Universidad. Departamento de Educación Física y Deportiva. Universidad de León (España) mzubg@unileon.es

² Doctora en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Profesora de Secundaria e Inspectora de Educación. León (España) gloflo7@hotmail.com

³ Profesora Titular de Universidad. Departamento de Psicología, Sociología y Filosofía. Universidad de León (España) c.requena@unileon.es

Código UNESCO/UNESCO Code: 61140 Psicología Social / Social Psychology

Clasificación del Consejo de Europa/ Council of Europe classification: 15 Psicología del Deporte / Sport Psychology

Recibido 3 de marzo de 2019 **Received** March 3, 2019

Aceptado 7 de julio de 2019 **Accepted** July 7, 2019

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es describir las características que conforman los vínculos amorosos de jugadoras de baloncesto de Liga Femenina. La muestra la forman 64 profesionales en activo entre 18 y 35 años. En la evaluación se analizan las características de los vínculos amorosos. Los análisis estadísticos descriptivos y comparativos ponen de manifiesto que las jugadoras no siguen un patrón normativo de desarrollo en la formación de los vínculos amorosos. El 84,4% de las jugadoras consideran que su orientación sexual está condicionada a la vinculación emocional y no a la conducta sexual, como sería previsible. El 90,6% de las jugadoras manifiestan flexibilidad en su orientación sexual a lo largo de la vida. Como conclusión, el baloncesto de Liga femenina podría suponer un nicho ecológico en el desarrollo de los vínculos amorosos.

ABSTRACT

The purpose of this research is to describe the essential characteristics of loving bonds in female high performance basketball players. The sample consists of 64 active professional players between 18 and 35 years. The evaluation analyzes the characteristics of loving bonds. Descriptive statistical analysis and Square-Chi (χ^2) comparative statistics show that players do not exhibit any normative development pattern in the formation of loving bonds. 84,4% of the players consider that their sexual orientation is determined by their emotional involvement and not by their sexual conduct, as it would be expected. 90.6% of the players are explicitly flexible in their sexual orientation throughout life. As a conclusion, the Women's Basketball League may be an ecological niche in the development of loving bonds.

KEY WORDS: loving bonds; sexual orientation; Women's Basketball.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo sociafectivo y sexual es una dimensión evolutiva que refiere la vinculación de cada sujeto que nace a la sociedad donde vive. El grupo social necesita de los individuos para perpetuarse y el individuo necesita del grupo social para sobrevivir.

Los vínculos afectivos se articulan en tres tipos de relaciones, familia, amigos y de pareja o amorosas. Con la familia se genera un vínculo incondicional denominado apego que le asegura la supervivencia, con los amigos se construye la red social con los "iguales" y las relaciones de pareja se componen de un repertorio de conductas sexuales con el otro sexo, predeterminadas fundamentalmente para la vinculación emocional y perpetuación de la especie (Cass, 1990). Sin embargo, a tenor del estado actual de la investigación, sólo procede admitir que los factores causales de que el vínculo de las relaciones de pareja se dirija hacia el mismo o hacia el otro sexo, son por el momento desconocidos (Schweer, Vaske & Gerwinat, 2010) Por consiguiente, no es correcto definir las relaciones amorosas heterosexuales y homosexuales en función de las conductas sexuales únicamente. Téngase en cuenta que no siempre la conducta sexual constituye una expresión de la orientación sexual puesto que en un porcentaje nada despreciable hay personas que no siempre tienen conductas homosexuales o heterosexuales de forma exclusiva a lo largo de su vida (López, 2009).

Un ejemplo de este hecho se pone de manifiesto en mujeres que se dedican al deporte de alta competición (Chawansky & Francombe, 2013). Las oportunidades sociales de la mujer deportista han abierto el debate de la flexibilidad de la orientación sexual como forma de expresar las potenciales físicas, emocionales y sexuales. No obstante, las conductas sexuales de deportistas es un tema transversal en el deporte de alta competición que

cuenta con poca investigación y mucha controversia social (Davis-Delano, 2014; Piedra, 2016, Piedra, Garcia-Perez & Channon, 2017).

La identidad sexual es nuestra conciencia psicológica o sensación de ser hombre o ser mujer, que es uno de los más obvios e importantes aspectos de nuestro autoconcepto. La identidad sexual es normalmente, pero no siempre, la que corresponde con el rol de género, la anatomía sexual del individuo y la orientación sexual. Este hecho se constata en la literatura científica mediante historias de vida de exjugadoras de élite de deportes individuales. Por ejemplo, en los años 20, Lili Álvarez, la primera deportista de élite de la que se tiene referencia en España, practicaba deporte no como ocio y entretenimiento, no para cuidar su salud y tener un cuerpo fuerte capaz de engendrar hijos fuertes y sanos, no para realzar su belleza. Entrenaba para explorar y expresar con su cuerpo, competía por el placer de ganar y el desafío de ser la mejor (Carbajosa & Riaño, 2005,2010). Desde la perspectiva de igualdad la atleta Krane (2009) recoge la discriminación vivida puesta de manifiesto en la falta de medios y oportunidades para desarrollar sus potencialidades corporales y sexuales por no ajustarse al rol de género estándar. La investigadora Irigaray (1992) asegura que la clara diferencia sexual entre géneros en el contexto deportivo de alta competición, se iguala cuando los y las deportistas describen lo que sienten en la alta competición con palabras: placer, libertad, desafíos, exploración y expresión de la dimensión afectiva, sexual y física del cuerpo, propiedades habitualmente identificadas en la definición de los vínculos amorosos (López, 2005). Esta perspectiva es el punto de referencia de Martín Horcajo (2006), para justificar la necesidad de crear un lenguaje que permita pensar e interpretar experiencias de la práctica deportiva desde la perspectiva de la androginia evitando de este modo roles sociales para hombres y mujeres, puesto que en todo caso limitan las potencialidades de las personas.

A la vista de los estudios revisados se han abordado algunos de los contenidos de las relaciones amorosas como la influencia del rol de género y la orientación sexual en historias de vida de mujeres que han practicado deportes individuales. Proponemos una investigación de esta variable en un deporte de equipo femenino de alto rendimiento.

El deporte de alto rendimiento presenta propiedades específicas que permiten considerarlo como un nicho ecológico. Ello está acreditado por características como: el inicio temprano de la práctica deportiva, el logro de un alto nivel de forma física y el compartir vivencias con otras deportistas durante largas temporadas [cfr. Horcajo (2006)]. Estas características invitan a investigar las regularidades, coincidencias y discrepancias del desarrollo evolutivo de las jugadoras respecto a los parámetros de normalidad. De este modo podrán establecerse principios y estrategias útiles no solo para la mejora del rendimiento deportivo de élite, sino también para conocer la influencia de su práctica en los vínculos amorosos y el bienestar de la deportista (Díez Flores, 2014).

A la vista de los estudios revisados se han abordado algunos de los contenidos de las relaciones amorosas como la influencia del rol de género y la orientación sexual en historias de vida de mujeres que han practicado deportes

individuales. Proponemos una investigación de esta variable en un deporte de equipo. Concretamente en el baloncesto de alta competición pues según investigaciones revisadas, tienen unas características comunes que las diferencian de otras jugadoras. Suelen ser jugadoras que han iniciado la actividad deportiva en edades tempranas, con un número de años de práctica entorno a los diez años o más (Ericsson & Lehman, 1996); un fuerte compromiso con la actividad deportiva, deseo de excelencia y una gran estabilidad emocional (Jiménez, Calvo & Sáenz-López Ibáñez, 2009).

En esta investigación se describen las características de los vínculos afectivos y/o emocionales de jugadoras de baloncesto en el contexto de alto rendimiento.

MATERIAL Y MÉTODO

Participantes

La población diana de la muestra fueron las jugadoras de baloncesto españolas que conformaban la categoría femenina senior. La muestra se compone de 64 jugadoras profesionales de Liga Femenina con edades comprendidas entre los 18 y 35 años, con una edad media de 25,25 (DT=3,71) años. Han jugado en todas las categorías anteriores, están en activo y viven fuera del entorno familiar al menos desde hace tres temporadas. Del total de la muestra 6 (9,4%) jugadoras tienen estudios de Educación Secundaria Obligatoria, 13 (20,3%) jugadoras tienen el título de Bachillerato, 6 (9,4%) jugadoras han estudiado Formación Profesional y 39 (61%) jugadoras tiene estudios universitarios. El 100% de las jugadoras están solteras.

Criterios de inclusión: haber jugado en todas las categorías: alevín, pre-infantil, infantil, cadete, junior, estar en activo en categoría senior o Liga Femenina 2 y Liga Femenina. Criterios de exclusión: vivir en el domicilio familiar, ser amateur y haber jugado menos de dos temporadas en categoría senior.

Instrumento

El instrumento ha sido elaborado para esta investigación. Se compone de dos partes: En la primera se recoge información sobre la trayectoria deportiva de las jugadoras: edad cronológica, edad de inicio en el baloncesto, estudios, motivos de inicio en este deporte, equipos y categorías en los que han jugado, títulos que han ganado, situación deportiva (titulares/no titulares) y sexo de los entrenadores. La segunda parte se compone de ítems relacionados con los vínculos socioafectivos: familia, amistad y relaciones amorosas, las características de las relaciones amorosas, la orientación sexual y las variables de la orientación sexual: deseo o placer, atracción, fantasías, vinculación emocional y conductas sexuales (ver descripción de ítems en tablas de resultados).

Procedimiento

1º Fase: la primera fase consistió en la elaboración y validación del instrumento *sobre la dimensión socioafectiva de las jugadoras de baloncesto de Liga Femenina y Liga Femenina*. Para la validez del contenido se seleccionó un grupo de expertos (diez jueces) con base en los siguientes requisitos: que tuvieran experiencia en Psicología del Deporte y de la Actividad física, y en el uso, desarrollo, evaluación y validación de instrumentos psicométricos. Todos ellos aceptaron evaluar la primera versión del instrumento de recolección de datos. Estos expertos revisaron cualitativa y cuantitativamente el cuestionario, con el fin de mejorar la calidad de los ítems y eliminar los posibles errores provenientes de la estructura del instrumento, además de ser parte importante de la validación del mismo.

En la revisión cualitativa se determinó si las instrucciones del cuestionario eran apropiadas, concisas y completas, y si los ítems eran adecuados para nuestros objetivos. La evaluación cuantitativa consistió en establecer un índice numérico para la validez de contenido del cuestionario, utilizándose para ello el índice CRV (Content Validity Ratio) propuesto por Lawshe (1975) y Veneziano y Hooper (1997). El índice CRV está basado en un promedio que toma como referencia el número de jueces que consideran un ítem “no-necesario”; “útil” o “esencial” para medir el dominio al que ha sido asignado y el objetivo del cuestionario. Cada experto evaluó cada uno de los ítems del cuestionario y determinó si era representativo del concepto que el instrumento pretendía medir. Aquellos ítems con un valor menor a 0,70 fueron eliminados del cuestionario.

2º. Para la captación de la muestra se contactó con la presidenta de la Asociación de Jugadoras de Baloncesto (AJUB), enviando un e-mail cuyo contenido incluía dos documentos: una carta donde se explicaba las características de la investigación donde se solicitaba el consentimiento informado de las jugadoras, y el instrumento que deberían cumplimentar en formato electrónico, con el fin de que fuera difundido entre las jugadoras asociadas. Este mismo e-mail se envía a los clubes que forman parte de la competición durante esta temporada.

3º Fase: después de tres meses, fueron remitidos 38 cuestionarios, de los que únicamente 18 fueron válidos, el resto fueron descartados debido a que solamente cumplimentaban los datos de identificación. Tomamos de nuevo contacto con las jugadoras profesionales, esta vez a través de los entrenadores. Para ello nos informamos a través de la Federación de Baloncesto del calendario de partidos de Liga Femenina. Contactamos con los entrenadores de estos equipos vía telefónica y les enviamos por correo electrónico la carta informativa del estudio y el cuestionario, a la vez que se les solicitaba permiso para hablar con las jugadoras. De esta forma obtuvimos 94 cuestionarios, de los que 46 fueron válidos y 48 se invalidaron, por el motivo anteriormente descrito. De los 132 cuestionarios recibidos, 64 han sido válidos para nuestro estudio. La muestra fue tomada de la totalidad de los equipos que componían la Liga Femenina, un total de 294 jugadoras de baloncesto. Dado

que la representación de la muestra es pequeña se han analizado los datos teniendo con un nivel de confianza de 0.89 y un error muestral del 11%.

Análisis estadísticos

Para el tratamiento de los datos obtenidos del instrumento se han utilizado los estadísticos descriptivos media aritmética, desviación típica, distribución de frecuencias y sus porcentajes. Para la interpretación de la comparación de los datos se ha empleado el estadístico Chi-cuadrado (χ^2) de Pearson.

RESULTADOS

En la Tabla 1 se recoge información sobre la trayectoria deportiva de las jugadoras de la muestra, donde se puede observar que se han iniciado en el baloncesto durante la niñez intermedia del desarrollo (la media de edad es 9,3 años), motivadas principalmente por la familia, y por el gusto por el propio deporte. El 95% se han partido del deporte base, pasando por las diversas categorías hasta llegar a la máxima; y a lo largo de todo el proceso ha predominado un entrenador masculino.

En lo referente a los vínculos socioafectivos, las jugadoras de baloncesto de alta competición anteponen los vínculos familiares y de amistad a los de su pareja, sintiéndose más apoyadas en el contexto deportivo por la familia que por la pareja (tabla 2).

Tabla 1. Datos de la trayectoria profesional

N = 64	M	DT
Edad de inicio en el baloncesto	9,30	2,62
Equipos en los que han jugado	5,30	2,34
Títulos ganados	3,14	2,78
Motivos iniciación baloncesto	Frecuencia	Porcentaje
No contesta	3	4,7
Extra escolar	7	10,9
Familia	22	34,4
Amigos	13	20,3
Gusto por deporte	19	29,7
Categorías de los equipos		
Liga Femenina 2	29	45,3
Liga Femenina 2 + Liga Femenina	32	50,0
Liga Femenina	3	4,7
Titular la temporada anterior		
Si	43	67,2
No	21	32,8
Sexo del entrenador		
Hombre	54	84,4
Mujer	10	15,6
Total	64	100,00

Tabla 2. Vínculo de apego

Vínculo de apego	Familia	Amigos	Pareja	Todas	NC		
Necesidades básicas por importancia	17,2%	34,4%	3,1%	29,8%	15,6%		
¿Por quién te sientes más apoyada?	28,1%	6,3%	4,7%	46,3%	4,7%		
	Familia	Amigos	Pareja	Entrenador	Equipo	Todos	NC
¿Quién es para ti más importante?	50,1%	0%	4,7%	0%	0%	44%	1,6%
¿Para quién eres tú más importante?	18,9%	0%	0%	0%	0%	79,9%	3,1%

En la Tabla 3 se presentan los datos relacionados con las relaciones amorosas de las jugadoras. En ella se puede apreciar que en la actualidad predominan las relaciones heterosexuales (43,8%), que en la pareja buscan fundamentalmente sexo y afecto (71,9%) y que valoran positivamente su vida amorosa, afectiva y sexual (79,7%). Por otro lado, un porcentaje muy alto considera que la orientación sexual cambia a lo largo de la vida, en parte por el contexto; consideran que lo que hace deseable a alguien es la persona más que el sexo y un 56,3% consideran que la orientación sexual más frecuente de los deportistas es la bisexual. Para nuestras deportistas, el orden en importancia de las variables para la orientación sexual sería en 1º lugar, la vinculación emocional, en 2º lugar, la atracción sexual, en 3º, las conductas sexuales y en 4º, la fantasía sexual.

Nuestros resultados muestran que, aquellas jugadoras que consideran que lo que hace deseable a alguien no es su sexo sino la persona, a su vez, buscan sexo y afecto tanto en sus relaciones de pareja como sexuales, y valoran positivamente su experiencia afectiva, amorosa y sexual.

Tabla 3. Relaciones amorosas

Relaciones amorosas					
Número de parejas	Una 33,1%	Dos 20,3%	Tres 32,8%	Cuatro 34,4%	NC 9,4%
Sexo de las parejas	Hombre 43,8%	Mujer 17,2%	Ambos 29,7%	NC 9,4%	
Cambio de sexo de las parejas	Hombre/ mujer 26,6%	Mujer/ hombre 1,6%	Hombre/mujer/hombre 1,6%	Mujer/hombre/mujer 1,6%	NC 68,8%
En las relaciones de pareja buscan	Afecto 29,7%	Sexo y afecto 67,2%	NC 3,1%		
En las relaciones sexuales buscan	Afecto 7,8%	Sexo 15,6%	Sexo y afecto 71,9%	NC 4,7%	
Valoración global de la vida amorosa, afectiva y sexual	Bastante buena 79,7%	Regular 14,1%	Bastante mala 4,7%	NC 1,6%	
¿La orientación sexual cambia a lo largo de la vida?	SI 90,6%	NO 9,4%			
¿Por qué cambia la orientación sexual?	Contexto 31,3%	Personas 15,6%	Etapas c. vital 10,9%	Azar 14,1%	
Lo que hace deseablemente a alguien no es su sexo, es la persona	SI 84,4%	NO 10,9%	NC 4,7%		
Qué variables priorizan en las relaciones	Físicas y psicol. 39,1%	Psicológicas 20,3%	Físicas 28,1%	NC 12,5%	
¿Qué orientación sexual es más frecuente entre los/las deportistas?	Heterosexual 18,8%	Homosexual 18,8%	Bisexual 56,3%	NC 6,3%	
		1º Lugar	2º Lugar	3º Lugar	4º Lugar
	Atracción sexual	31,3%	51,6%	6,3%	4,7%
Orden de las variables de la orientación sexual	Fantasia sexual	1,6%	6,3%	15,6%	70,3%
	Vinculación emocional	59,4%	28,1%	3,1%	3,1%
	Conductas sexuales	1,6%	7,8%	68,8%	15,6%
La persona con la que tengo más contactos sexuales	Hombre 51,6%	Mujer 35,9%	Ambos 7,8%	NC 4,7%	

A pesar de que la mayor parte de ellas afirma que en el momento del estudio forma pareja heterosexual, aquellas que han estado en más equipos y en más categorías aseguran que cambian de pareja indistintamente del sexo. Las jugadoras que han tenido como pareja a un hombre, consideran que la

orientación sexual más frecuente en el deporte que practican es bisexual. Mientras que las jugadoras que han tenido como pareja mujeres consideran que es la homosexual. En todo caso, la creencia del 90,6% de las jugadoras es que la orientación sexual cambia a lo largo de la vida por razones contextuales, atracción por personas concretas o por azar (Tabla 4).

Cuando en sus relaciones de pareja buscan afecto, o afecto y sexo, también en sus relaciones sexuales buscan afecto y sexo. Y busquen sexo, o sexo y afecto en sus relaciones sexuales, valoran de una manera positiva su experiencia amorosa, afectiva y sexual, lo que a su vez se relaciona con un sentimiento de mayor apoyo de la familia.

Tabla 4. Orientación sexual

Orientación sexual Preguntas y respuestas con relación significativa		Resultados chi-cuadrado con SPSS		
		Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
La orientación sexual cambia a lo largo de la vida	La familia es lo <i>más</i> importante	8,512 ^a	3	,037
	Lo que hace deseable a alguien es la persona	10,474 ^a	2	,005
	Orientación bisexual es la más frecuente en deportistas	12,996 ^a	3	,005
Lo que hace deseable a alguien no es su sexo, es lo que significa como persona	Se sienten más apoyada por la familia	17,157 ^a	8	,029
	En sus relaciones de pareja buscan sexo y afecto sobre todo	14,414 ^a	4	,006
	En sus relaciones sexuales buscan sexo y afecto sobre todo	31,756 ^a	6	,000
	Valoran como buena la experiencia amorosa, afectiva y sexual	31,408 ^a	6	,000
Variables que priorizan en las relaciones	Cuando se sienten más apoyadas por la familia priorizan las variables psicológicas.	25,689 ^a	12	,012
Orientación sexual más frecuente entre los/las deportistas	Sexo de las parejas que han tenido: es hombre en el caso de que la orientación sexual es heterosexual o bisexual, y mujer en el caso de que la orientación sea homosexual	17,377 ^a	9	,043
	Persona con quien más contactos sexuales tienen: es hombre en el caso de que la orientación sexual es heterosexual o bisexual, y mujer en el caso de que la orientación sea homosexual	20,228 ^a	9	,017
	La valoración de la experiencia amorosa, afectiva y sexual es buena independientemente de la orientación sexual	19,893 ^a	9	,019
Cambio de sexo en las parejas	El Sexo de las parejas que han tenido es indistintamente hombre o mujer	59,543 ^a	6	,000

	los contactos sexuales menos frecuentes son heterosexuales	18,789 ^a	6	,005
	En cuanto mayor número de equipos han jugado, más frecuente pareja bisexual	10,018 ^a	3	,018
	A mayor variedad de categorías de equipos en los que han jugado, más frecuente pareja bisexual	12,552 ^a	6	,051
Sexo de las parejas	El número de parejas es menor cuando la relación es homosexual	69,680 ^a	12	,000
	Los contactos sexuales están condicionados al tipo de pareja: Hombre cuando la pareja es heterosexual y mujer cuando la pareja es homosexual o bisexual..	69,916 ^a	9	,000
En relaciones de pareja busco	Cuando buscan en sus relaciones de pareja sexo y afecto, en las relaciones sexuales buscan también sexo y afecto independientemente del tipo de pareja	26,196 ^a	6	,000
En relaciones sexuales busco	En cualquier caso, la valoración de la experiencia amorosa, afectiva y sexual es buena	25,799 ^a	9	,002
Valoración experiencia amorosa, afectiva y sexual	Cuando la valoración de la experiencia es buena se sienten más apoyadas por la familia.	29,188 ^a	12	,004

DISCUSIÓN

En el presente trabajo hemos pretendido describir las características de los vínculos afectivos y/o emocionales de jugadoras de baloncesto en el contexto de alto rendimiento utilizando un cuestionario que nos ha permitido ahondar en la complejidad de su vida afectiva y amorosa. Uno de los aspectos más llamativos que se desprende de los resultados obtenidos es que nuestras deportistas anteponen los vínculos familiares y de amistad a los de su pareja, sintiéndose más apoyadas en el contexto deportivo por la familia que por la pareja, datos que no se corresponden con el patrón normativo del desarrollo socioafectivo (López, 2005).

Las relaciones afectivas de las jugadoras se caracterizan por fundamentar el deseo amoroso en vínculos emocionales y no en la conducta sexual, como sería previsible según los datos normativos del desarrollo (Díez Flórez, 2012; Díez Flórez, Requena & Zubiaur, 2012). Los vínculos emocionales son sentimientos afectivos positivos de ternura, enamoramiento y admiración hacia personas de distinto sexo o del mismo. Estos resultados estarían en consonancia con los estudios de Horcajo (2006) y Ortega (1996) respecto a que las relaciones interpersonales son independientes del sexo y dependientes del rol que se ejercen en contextos específicos como el deportivo.

Una cuestión que nos suscita este trabajo es la siguiente: ¿las mujeres deportistas de alta competición conforman su orientación sexual en el contexto deportivo o eligen este contexto por encontrar en éste mejores oportunidades

para sus vínculos amorosos? La construcción temprana de la orientación sexual y la influencia prematura del contexto deportivo en jugadoras de alta competición, complica una respuesta.

Según la teoría de la interseccionalidad (Méndez, 2013), las mujeres de alguna u otra manera sufren discriminación social. Cuando además es deportista con el cruce de una orientación sexual no convencional, les supone una doble marca adversa (Schweer et al., 2010). La literatura científica recoge historias de vida de jugadoras profesionales con y sin orientación sexual convencional que coinciden en considerar que el ámbito del alto rendimiento deportivo, está sesgado con características principalmente masculinas. Por ejemplo, Sartore y Cunningham, (2009) autoras de numerosos estudios relacionados con características deportivas, vinculan el baloncesto con características prototípicas masculinas como la fuerza, la velocidad, la resistencia, estrategias de engaño. Esto conlleva que mujeres con características no convencionales (como la orientación sexual), encuentren protección en este tipo de contextos deportivos más que en deportes "típicamente femeninos", como gimnasia rítmica. No obstante, a pesar de que todas las mujeres tienen que lidiar con el sexismo, para evitar una mayor discriminación, las deportistas heterosexuales de élite suelen distanciarse de las homosexuales. Protegen su identidad social con la hiperfeminidad, es decir, mujeres deportistas que expresamente se presentan en forma femenina (por ejemplo, usan diademas en el pelo, maquillaje, manicura en las uñas), o se impone ropa deportiva ajustada al cuerpo por parte de los sponsors en deportes como el baloncesto. Este comportamiento puede ser considerado como un intento abierto de cumplir con la feminidad hegemónica y evitar el estigma de "marimachos" habitual en algunos contextos deportivos de alta competición (Chawansky & Francombe,, 2013). En todo caso, en las historias de vida queda constancia de que las mujeres deportistas de élite encuentran en el contexto deportivo más que una forma de esconder su orientación sexual, un lugar que favorece su desarrollo personal y bienestar (Núñez, Martín-Albo, León, González, & Domínguez, 2011).

Deportistas de élite retiradas como Navratilova y King aprovecharon su estatus de exjugadoras de alta competición para efectuar un cambio de perspectiva respecto a su condición sexual homo o bisexual, contando como se han sentido "marginadas" de forma involuntaria. Otra jugadora como Mauresmo ha hablado abiertamente de su orientación sexual mientras estaban en activo, lo que le supuso el rechazo de sus propias compañeras a la vez que la aprobación del público. Las deportistas lesbianas que han salido voluntariamente y hablado de su identidad lesbiana son consideradas ejemplos de competencia social, ya que hablan abiertamente de un tema tabú en el deporte de las mujeres (Chawansky & Francombe, 2013). Spencer-Devlin, Giove, Wicks y Sheehan han debatido su orientación sexual públicamente. Estas acciones individuales proporcionan una oportunidad para las personas heterosexuales de asentir que "conocen" a alguien que es lesbiana pudiendo ayudar en el proceso de reinterpretación de la dinámica intergrupala entre deportistas con condiciones sexuales diferentes. Sin embargo, el status no es un requisito previo para la promulgación de cambio social, es una de las muchas tácticas posibles. La competencia social también contribuye a "cambiar el efecto en las relaciones

sociales entre individuos, grupos subordinados y grupos dominantes” (Cox & Gallois, 1996, p.21). La competencia social requiere una acción social y política para efectuar cambios como por ejemplo nuevas leyes que reconozcan variedad de sexos y parejas.

Subrayamos que las jugadoras de baloncesto de Liga Femenina manifiestan una orientación sexual cambiante y determinada por el contexto. Este resultado choca con la intuición generalizada de la población y la epistemología de la psicología del desarrollo, por lo que se requieren investigaciones futuras para afrontar esta cuestión abierta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carbayosa, C., & Riaño, C. (2005). Una nueva perspectiva histórica: la mujer y el deporte a través de la vida y la obra de Lili Álvarez. *Ciencia y Deporte.net* 2. Disponible en <http://cienciaydeporte.net/numeros-antteriores/no-2/50-articulos/47-articulo.html?showall=1>
- Carbayosa, C., & Riaño, C. (2010). Memorias olímpicas. Lili Álvarez: trayectoria e identidad deportiva. En *Citius, altius, fortius: humanismo, sociedad y deporte: investigaciones y ensayos*, 3(1), 57-79.
- Cass, V. C. (1990). The implications of homosexuality identity formation for the Kinsey model and scale of sexual preference. En D.P. McWhirter, S. A. Sandersky J. M. Reinish (Eds.), *Homosexuality/Heterosexuality: Concepts of sexual orientation* (pp. 239-266). New York: Oxford University Press.
- Cox, S., & Gallois, C. (1996). Gay and lesbian identity development: A social identity perspective. *Journal of Homosexuality*, 30, 1-30. https://doi.org/10.1300/J082v30n04_01
- Chawansky, M., & Francombe, J. (2013). Wanting to be Anna: Examining Lesbian Sporting Celebrity on The L Word. *Journal of Lesbian Studies*, 17(2), 134-149. <https://doi.org/10.1080/10894160.2012.664100>
- Díez Flórez, G. M. (2012). *Interacción de las relaciones socioafectivas y el rendimiento deportivo en los equipos de baloncesto de liga femenina*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de León.
- Davis-Delano LR (2014). Sport as Context for the development of women’s same-sex relationships. *Journal of Sport and Social Issues*, 38(3), 263–285. <https://doi.org/10.1177/0193723513520554>
- Ericsson, K.A., & Lehman, A.C. (1996). Expert and exceptional performance: Evidence on maximal adaptations on task constraints. *Annual Review of Psychology*, 47, 273-305. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.47.1.273>
- Díez Flórez, G. M., Requena, M. C., & Zubiaur, M. (2012). Influencia del contexto de alto rendimiento deportivo en los vínculos socioafectivos de jugadoras de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(1), 93-102. <https://doi.org/10.4321/S1578-84232012000100008>
- Díez Flórez, G. M., Zubiaur, M., & Requena, M. C. (2014). Análisis bibliométrico sobre la relación entre factores personales y profesionales en el baloncesto femenino. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*. 9(2), 459-469
- Irigaray, L. (1992). *Yo, tú, nosotras*. Pepa Linares, tr. Madrid: Cátedra.

- Jiménez Sánchez, A.C., Lorenzo, A., Sáenz-López, P., & Ibáñez, S. J. (2009). Las tomas de decisión de las jugadoras de la Selección Nacional de Baloncesto durante la competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9(Supl.), 67.
- Krane, V. (2009). A sport odyssey. *Qualitative Research in Sport and Exercise*, 1(3), 221-238. <https://doi.org/10.1080/19398440903192316>
- Lawshe, C.H. (1975). A quantitative approach to content validity. *Personnel Psychology*, 28, 563-575. <https://doi.org/10.1111/j.1744-6570.1975.tb01393.x>
- López F., Etxebarria, I., Fuentes, M.J., & Ortiz, M.J. (coord.) (2005). *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide.
- López, F. (2009). *Amores y desamores. Procesos de vinculación y desvinculación sexuales y afectivos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Martín Horcajo, M. (2006). Contribución del feminismo de la diferencia sexual a los análisis de género en el deporte. *Revista Internacional de Sociología*, 44(64), 111-131. <https://doi.org/10.3989/ris.2006.i44.30>
- Méndez, R. P. (2013). Marañas con distintos acentos: género y Sexualidad en la Perspectiva Interseccional. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 5, 44-52.
- Núñez, J. L., Martín-Albo, J., León, J., González, V. M., & Domínguez, E. (2011). Propuesta de un modelo explicativo del bienestar psicológico en el contexto deportivo. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 61-67.
- Ortega, F. (1996). La esquivada igualdad: el género y sus representaciones sociales. En M. A. García de León, M. García de Cortázar y F. Ortega (Coords.). *Sociología de las mujeres españolas* (pp. 309-324). Madrid: Editorial Complutense.
- Piedra J. (2016). Escala de Actitudes hacia la Diversidad Sexual en el Deporte (EDSD): desarrollo y validación preliminar. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(2), 299-307
- Piedra J., Garcia-Perez R., & Channon A.G. (2017). Between homophobia and inclusivity: tolerance towards sexual diversity in sport. *Sexuality & Culture*, 21(4), 1018-1039 <https://doi.org/10.1007/s12119-017-9434-x>
- Schweer, M.K.W., Vaske, A.-K., & Gerwinat, A. (2010). Homophobic tendencies in the perception of (high) performance sports as a challenge for sports coverage. *Zeitschrift für Sexualforschung*, 23(2), 14-129 <https://doi.org/10.1055/s-0030-1247389>
- Sartore, M. L., & Cunningham, G. B. (2009). The lesbian stigma in the sport context: Implications for women of every sexual orientation. *Quest*, 61(3), 289-305. <https://doi.org/10.1080/00336297.2009.10483617>
- Veneziano L., & Hooper J. A (1997). Method for Quantifying Content Validity of Health-related Questionnaires. *American Journal of Health Behavior*, 21(1), 67-70.

Número de citas totales/ Total references: 34 (100%)

Número de citas propias de la revista/ Journal's own references: 0 (0%)